

EL PODER

DE LA

ORACIÓN ESTÁ

EN LA FE PLENA



El Poder de la Oración está en la Fe Plena

Libro 5, Compilación #09 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Las Oraciones Hechas con Plena Fe Generarán Acción

El factor principal en la oración es la fe, creer que soy capaz de responderla y que responderé. ⁽¹⁾

Las oraciones hechas con plena fe generarán acción. Cada palabra pronunciada con plena fe puede visualizarse como un soldado que sale a combatir, que sale al terreno del futuro para allanarles el camino. Oren con plena fe, Mis amores, ¡y les será hecho! ⁽²⁾

Os pido que os acerquéis, con la fe de un niño. ¡Yo jamás defraudo la fe! Siempre os respondo cuando pedís con fe. ⁽³⁾

Basta con que seáis como niños, que tengáis la fe y la confianza de un niño, y extendáis la mano para recibir. No quedaréis decepcionados. Vendré a vosotros. ⁽⁴⁾

Manifiesten, pues, su fe al orar con entusiasmo, con el tipo de entusiasmo que manifiesta un niño cuando está a punto de abrir un regalo que le ha hecho un padre amoroso. La expectación y la emoción no podrían ser mayores. Ese es el tipo de entusiasmo y fe que produce una poderosa succión espiritual y que siempre les otorga Mis mejores respuestas a la oración. ⁽⁵⁾

Vuestras oraciones demuestran que me necesitáis, que dependéis de Mí; son señal de plena fe y confianza en Mí, y me llenan de alegría el día entero.

Vuestra total dependencia de Mí me llena de pasión. Vuestra declaración de fe en Mí y de confianza en que obraré lo que vosotros no podéis hacer es lo que me llena de fervor. Cómo me deleito en esa fe y confianza. Cómo me alegra obrar en beneficio vuestro. ⁽⁶⁾

(Habla Papá:) Tenemos una combinación invencible: ¡las oraciones y la fe de ustedes y el poder del Señor! ¡Gloria a Dios! ¡Aleluya! ⁽⁷⁾

Cuando oran con plena fe, es ilimitado lo que puedo hacer. Las oraciones llenas de fe eliminan los límites y las barreras, ¡y entonces sí que me puedo poner manos a la obra! ⁽⁸⁾

Conforme a la fe que manifiesten orando con fervor les será hecho. ⁽⁹⁾

Orar es... poner la confianza en Mi poder y tener fe en Mi capacidad de obrar milagros. ⁽¹⁰⁾

Cada palabra que digan en oración debe ir respaldada por la fe; una fe total en que haré lo que han pedido. De lo contrario, esas palabras no tendrán poder ni generarán acción en el plano espiritual ni en la carne. ⁽¹¹⁾

Cuando ores, debes creer, debes tener fe. Orar sin fe es como preparar una comida deliciosa y no comérsela. Puedes seguir todos los pasos, comprar alimentos de máxima calidad, estudiar la receta y ajustarte a ella al pie de la letra. Puedes servir una mesa divina, poner tus platos con muy buen gusto presentando una comida perfectamente equilibrada y preparada. Ahora bien, si todos la admiran, comentan y hablan de ella pero no prueban bocado, está claro que no habrás conseguido lo que te proponías.

Se puede decir lo mismo de las oraciones hechas sin fe. No pido elocuencia, perfección ni dramatismo. Lo que quiero es fe. Una fe que sabe que habrá un cambio, progresos y milagros gracias a la oración. ⁽¹²⁾

Imagínate que la persona más adinerada y poderosa de la tierra, con influencia y recursos ilimitados, está totalmente prendada de ti. Te quiere tanto que no puede resistirse a concederte todo lo que le pidas, de tanto cariño como te tiene. Como nunca has experimentado algo así, te cuesta imaginarlo. Pero si puedes, procura imaginar la actitud de confianza que tendrías cada vez que te hiciera falta algo y te acercaras a pedirlo. Con esa confianza deseo que me pidas a Mí. Eso es lo que Yo llamo fe. ⁽¹³⁾

Concéntrense en la oración, denle prioridad, conviértanla en una parte importante de su vida. Cuando se comprometen a orar, se comprometen a creer en Mí por encima del razonamiento carnal y la aparente realidad. Cuando me ponen a prueba con tanta fe y con una entrega inquebrantable, no puedo evitar darles todo lo que tengo. Me encanta esa fe y amo a los que me la entregan. Es una de las mayores señales de amor y uno de los obsequios más valiosos que pueden hacerme. ⁽¹⁴⁾

Las oraciones que se hacen con plena fe, utilizando las armas espirituales e invocando Mis promesas, rinden resultados precisos que llenan de fe. Si bien Yo nunca juzgo sus oraciones por su duración, estilo ni elocuencia. Lo que tomo en cuenta es la actitud del corazón, si se ora con fervor, el nivel de fe que manifiestan y lo dispuestos que están a esforzarse por usar las armas espirituales al orar. ⁽¹⁵⁾

Nada me emociona más que verte depositar tu confianza en Mí y solo en Mí. Ello es lo que me motiva a honrar tu fe y a concederte los deseos de tu corazón. Me honras con tus peticiones, y a Mí me encanta honrarte respondiendo a ellas. ⁽¹⁶⁾

La oración es tan eficaz como vosotros queráis que sea. La oración, mediante vuestra fe, es un instrumento eficaz en toda circunstancia. La oración es una señal con la que me indicáis que sigo siendo vuestro Rey. Cuando me honráis elevándome plegarias llenas de fe y grandes peticiones, se me colma el corazón de alegría. ⁽¹⁷⁾

Las oraciones hechas con fe y fervor son infinitamente más eficaces para suscitar respuestas que las expresadas sin determinación. ⁽¹⁸⁾

¿Para qué orar si no cuentas con la respuesta? Lo único que me limita es tu fe y que no cuentes con un milagro. ⁽¹⁹⁾

Si necesitas obtener resultados extremos haz oraciones extremistas. Las oraciones extremas se hacen con plena fe, con la certeza de que soy un Dios de milagros, que supera todo imposible. Yo puedo hacer lo que sea. Demuéstrame que me crees, rezando para que obre un milagro verdaderamente celestial y te dé una respuesta lo que se dice sobrenatural y fuera de serie. Me encanta proveer para Mis hijos mediante milagros y respuestas insólitas. Eso sí, tienes que hacer tu parte solicitándolos con fe y contando con lograr resultados. ⁽²⁰⁾

Mi gran deseo es concederte los tuyos. Pide, pues, con fe y no dudes, y todo lo que pidas se te concederá. ⁽²¹⁾

Deseo dar a cada uno de Mis hijos la plena bendición que tengo para ellos, pero estoy sujeto a la fe de ellos, a sus peticiones y sus deseos. También estoy sujeto a su obediencia. ⁽²²⁾

Si me presentan sus rogativas de todo corazón sabiendo que necesitan Mi ayuda y la piden con fe, y se valen de todas las armas que tienen a su disposición, con eso basta. ⁽²³⁾

Los hombres de Dios de la antigüedad no eran muy numerosos que digamos. Sin embargo, las oraciones de esos pocos, unidas a su fe, lograron revertir las circunstancias, derrotaron a las ciudades y personas más poderosas, y se sobrepusieron a los más terribles reveses. Fue la oración lo que hizo que esos gigantes de la fe dejaran huella. Y será la oración lo que les permita a ustedes dejar huella en este mundo y obtener uno de los títulos más importantes: el de hombre o mujer de fe. ⁽²⁴⁾

El ingrediente más importante de la oración es, en realidad, el deseo que manifiesten de luchar hasta vencer, que se traducirá en la fe y el fervor que pongan. ⁽²⁵⁾

Deben aprender a cifrar su fe en Mi Palabra y en Mi voz profética, a mantenerse firmes e inamovibles, confiando plenamente en Mí. ⁽²⁶⁾

Cuando oran con fe, los oigo y actúo. Cuando sus oraciones y su fe liberan Mi poder para obrar en la situación según Mi perfecta voluntad, se produce la magia, se obran los milagros. Entonces sus oraciones transforman realmente la situación. ⁽²⁷⁾

Describan lo que necesitan de manera concisa y concienzuda; escojan minuciosamente sus palabras, sabiendo que recibirán lo que pidan y aquello para lo que tengan la fe. ⁽²⁸⁾

La clave para que las oraciones sean eficaces es la fe. Me refiero a una fe tan, tan fuerte, tan entusiasta, deseosa y ferviente que ni se percate de que pide algo que se consideraría absurdo conforme a los criterios de la lógica o el pragmatismo, y cuenta con obtenerlo.

Es la clase de fe y de oración que se colocan adrede entre la espada y la pared. La oración que nace en el corazón como un fuego inextinguible. Una oración que surge del fondo del corazón de los que pasan tiempo conmigo en el aposento y se sienten tan reafirmados en su fe que la gloria les resplandece en el rostro. ⁽²⁹⁾

Espero que sus oraciones sean potentes, intensas, llenas de fe y resolución. Espero que crean cada palabra que digan, no que repitan maquinalmente unas cuantas frases. Exijo a Mis esposas que hagan plegarias muy sentidas y llenas de fe para que pueda darles las respuestas que necesitan.

¿Creen? Pues demuéstrenmelo empapando de fe cada palabra que expresen al orar. Si hacen valer cada letra de sus oraciones, las responderé. Si cada oración que hacen, sea nimia o importante, rebosa de fe, la responderé. Pongan en marcha las ruedas de Mi Espíritu accionando decididamente y al máximo el interruptor, y verán lo que soy capaz de hacer.

¡Denme un alegrón! ¡Háganlo posible! ¡Suéltense contra el Enemigo! ¡No veo la hora de hacerlo! Deseo responder a todas sus necesidades, pero no puedo hacerlo si cada una de sus peticiones no la hacen con decisión y como contando que los cielos truenen al desatarse Mi poder cada vez que piden.

Cuenten milagros en cada palabra que oren. Exijan poder espiritual con cada palabra que pronuncian orando. Rueguen siempre con decisión, expectativa e intensidad. Accionen el interruptor de un puñetazo y descarguen sobre él todas sus fuerzas. Está hecho para aguantar bastante, así que empleen tanta fuerza e intención como puedan para accionarlo con energía, y verán cómo me hago cargo de la situación.

¿Entendieron? Las oraciones hechas con plena fe, creyendo que responderé, y con toda la intención de echar mano de la victoria generan respuestas. Cada oración debe ser

un ejercicio intencional de hacerse con todo el poder del Cielo. Echen mano del poder del Cielo asiéndose del Cielo mismo por medio de sus oraciones y valiéndose de ese poder para que responda a sus necesidades.

Quiero oír sus oraciones fervientes y eficaces, que pueden mucho, como prometí en Mi Palabra. Las oraciones hechas con fuerza generan respuestas milagrosas. Ninguna otra cosa sirve. Espero un incremento instantáneo de la fuerza de sus oraciones, a partir de hoy. No me digan una palabra si no la creen. Es un insulto a Mi poder que digan unas cuantas palabras sin esperar que cumpla con Mi parte, pues entonces no puedo hacerlo.

¡Denme fogosidad, denme fe, denme toda su fuerza, y les responderé con toda la Mía! Es bilateral. Si ustedes ponen todo de su parte, lo mismo hago Yo. Hagan oraciones eficaces poniéndoles determinación y fervor y siendo concretos. ¡Pónganme a prueba! ⁽³⁰⁾

Ponme Entre la Espada y la Pared y Presenta Peticiones de Oración Específicas

¿Qué quiere decir ponerme entre la espada y la pared? Significa presentarse espiritualmente en el lugar indicado, tomar posesión de ese territorio -el de la respuesta o solución que me dé la gloria- y no abandonar ese sitio hasta que lleguen las respuestas o bendiciones esperadas.

No piensen que tienen que facilitármelo haciendo oraciones generales, o dándome una salida honrosa. Pónganme en un aprieto, echen agua sobre el sacrificio, y nada de salidas honrosas, porque no las necesito.

Quiero ver su fe en acción, y una manera de manifestar esa fe es ponerme en un compromiso, saltar al precipicio sabiendo que los recogeré. ⁽³¹⁾

Me encanta cumplir Mi Palabra. Ponme a prueba hoy mismo. Dame algo difícil, algo imposible. Será divertido. Me encanta hacer lo imposible. Es una oportunidad de demostrarte amor, una oportunidad de lucirme ante ti, esposa Mía. Así que, ¡vamos!, sé que tienes mucho que pedir. Escoge una de tus peticiones y encomiéndamela. Concentra tus oraciones en esa petición y déjame obrar. ¿Te animas? ⁽³²⁾

Hace falta gran fe para presentar peticiones de oración específicas. Cuando te veo expresar con los labios de forma precisa lo que quieres y describir con exactitud las transformaciones que te gustaría ver, y a eso añades gran sumisión y entrega, brota de Mí el poder para concederte lo que pides. Como bien sabes, conforme a tu fe te será hecho; pero también conforme a las peticiones que presentes. ⁽³³⁾

Es más eficaz invocar una sola promesa bien concreta con fe, que cien promesas generales. ⁽³⁴⁾

Hay veces en que te pido que ores en concreto por algo, tanto para ejercitar tu fe como porque me agrada responder y premiar esa fe. ⁽³⁵⁾

La Oración Incrementa Vuestra Fe

Cuando oráis, aumenta vuestra fe y se afianza el vínculo entre vosotros y Yo. ⁽³⁶⁾

A los que queráis que vuestra fe personal aumente, que vuestra relación conmigo se haga más íntima, los que queráis ser partícipes de todas las bendiciones que os tengo reservadas, os digo que si tan solo oráis cada vez que se os presente la oportunidad os conectaréis con la fuente de bendiciones y recibiréis abundantemente de su caudal. ⁽³⁷⁾

Sé que una de las mejores formas de alentar su fe es responder a sus oraciones. Por eso me encanta responder a ellas, pues produce la estupenda reacción en cadena de acrecentar su fe y de fortalecer nuestro vínculo de amor al mismo tiempo. ⁽³⁸⁾

Conforme vayan dando los primeros pasos para reavivar la pasión de la oración y la alabanza en su vida, comenzarán a ver cambios también en otros aspectos. Esos pecados que los asediaban y parecían interminables empezarán a disiparse, se les levantará el espíritu y, lo que es mejor, tendrán confianza en que veo, escucho y respondo sus oraciones; no solo las que hacen por otros, sino también las que hacen por ustedes mismos. ¡Su fe se verá estimulada de formas que apenas se pueden imaginar! ⁽³⁹⁾

Ninguna oración está aislada. De la misma forma en que nadie está aislado de los demás y que vuestra vida afecta de forma inevitable la de otros, ninguna oración está sola. Ninguna comienza y termina como algo aislado ni cumple un solo propósito. Una oración cumple muchos fines y se multiplica muchas veces. Digamos que oráis por un dolor de cabeza y curo ese dolor. El fruto inmediato es que el dolor desaparece, pero esa oración tiene mucho más fruto que curar un dolor de cabeza. Gracias a ella, vuestra fe se fortaleció y cuando otros tienen noticia de la curación también les infunde más fe. La consecuencia de ese aumento de fe sigue dando fruto sobre la marcha. ⁽⁴⁰⁾

Cada vez que oráis ganáis un poco más de fe y unidad y estrecháis el vínculo entre vosotros y Yo. Cada vez que oráis, enviáis también más ayuda a los destinatarios de vuestras oraciones. ⁽⁴¹⁾

La Alabanza Hecha con la Fe Mejora vuestras Oraciones

Las oraciones que se hacen a partir de la base de la fe y la alabanza son las más potentes. Cuando oran con actitud de alabanza y aceptación, Mi mano se ve impulsada a obrar a favor de ustedes.

Por consiguiente, la alabanza y la labor en oración se complementan perfectamente al estar las dos basadas en la fe. Cuando sus alabanzas se basan en la fe y oran con fe, la fe se convierte en la victoria que vence al mundo (1Juan.5:4). ⁽⁴²⁾

Vuestra actitud jubilosa y de alabanza en oración es clave para la victoria. Es parte del armamento espiritual que derrota al Enemigo. Genera una descarga adicional de energía, de poder espiritual que se canaliza hacia la respuesta. Puede generar una resolución más rápida o una solución todavía mejor, pues la oración cuenta con mayor poder. Es una manifestación de vuestra fe en Mí, de vuestra confianza en que aquello por lo que oráis se encuentra en Mis manos y que Yo no os fallaré. Esto me agrada.

Mucho del trabajo preliminar en oración se logra específicamente a través de la alabanza. Es un arma que está muy vinculada a la oración y que obtiene resultados tremendos. El corazón que está lleno de júbilo y alabanza es un corazón a través del cual la oración fluye con una mayor facilidad y poder. Cuando me alabáis, cuando os concentráis en Mi bondad y en los resultados y respuestas que ya he dado, vuestra fe en la oración se fortalece automáticamente, y crece vuestra autoridad en el espíritu, pues tenéis confianza en que puedo volver a hacer lo que he hecho antes, que tengo más de lo mismo.

La alabanza es una de las máximas manifestaciones de confianza, la cual es una de las mayores manifestaciones de la fe. Alabar equivale a demostrar que creéis que Yo obraré y que lo haré bien. Ese es el tipo de fe que necesitáis al orar. Así que infundidle tanto júbilo y alabanza como podáis a vuestras oraciones y a cada aspecto de vuestra vida. Así podréis tener la seguridad de que estáis tomando medidas agresivas y positivas mediante la oración y de que estáis permitiendo que el Espíritu obre a través vuestro y que responda las oraciones a vuestro favor. ⁽⁴³⁾

Nunca Descuidéis Manifestar Juntos vuestra Fe

Aunque respondo a las oraciones aisladas, cuando oigo todas vuestras oraciones elevarse hasta Mi trono, veo vuestras lágrimas y observo que vuestros corazones se unen rogando con apremio por alguien que lo necesita, Mi corazón se inspira a responder rápidamente. Mi alma se regocija al ver a muchos teniendo fe en que responderé. ⁽⁴⁴⁾

Cuando dos o más os reunís en Mi Nombre para poner vuestros pedidos a Mis pies, cada uno da testimonio ante los demás de que tiene fe en Mí y en Mi poder para obrar

milagros. Depende mucho de vuestra fe, y al orar de viva voz ante el cuerpo de creyentes afirmáis: «Tengo fe en que el Señor va a responder a esta oración y quiero ver un milagro». Y cuando responda, no solo vosotros, sino muchos más verán que hago milagros.

Es importante que cada uno de vosotros se tome ratos en privado de oración, pues es bueno para vuestra alma que desahoguéis el corazón ante Mí en privado. Mas nunca descuidéis el poder de la oración en grupo. Cuando veo a un grupo numeroso manifestando su fe en Mí y dando testimonio los unos ante los otros, no solo siento deseos de responder a vuestra oración, sino que a veces quiero hacerlo de una manera particularmente maravillosa y milagrosa. Eso inspirará y alentará a muchos, acrecentando su fe para pedir más milagros.

A veces no podéis tener la suficiente fe por vosotros mismos y os ayuda muchísimo ver a otros que tienen más fe. Una oración hecha con fe, además de ser escuchada puede fortalecer a otros. ⁽⁴⁵⁾

Vuestras oraciones son respondidas en proporción directa al fervor que ponéis. Haced fuerza juntos en oración. Del mismo modo que si en lo físico tuvierais que mover un objeto pesado llamaríais a los que son fuertes para que ayudaran aplicando toda su fuerza a fin de retirar el objeto, así también debéis hacer en el plano espiritual. A medida que os unáis y hagáis fuerza juntos, encauzando vuestra fuerza espiritual y combinando el poder de vuestras oraciones rogando juntos de todo corazón, retiraré todo obstáculo de delante de vosotros. Vosotros ponéis el empujón; Yo, el músculo.

¡Seguid mandando oraciones sin parar! ¡Seguid conmoviéndooos! Vuestras plegarias son poderosas y me mueven a obrar cosas grandes y sorprendentes.

¡Ansío mover montañas a vuestro favor! No os contengáis, amores Míos, que aunque vuestras necesidades sean grandes, nada es demasiado grande para Mí. Estoy a la espera de satisfacer cada una de ellas. Liberad vuestras oraciones, apartaos y vedme obrar. Vuestros ruegos mueven Mi mano; juntos conformamos una fuerza invencible. No hay nada en este mundo ni en el venidero que pueda con nosotros. Pongo a vuestros pies todo Mi poderío, Mi capacidad y Mi fuerza. Están a vuestra disposición. ⁽⁴⁶⁾

La Oración de Intercesión Requiere Fe y Perseverancia

La oración de intercesión es un acto de amor y abnegación. No es fácil hacer oraciones concentradas durante un periodo largo de tiempo si no se ven resultados. Hace falta fe y perseverancia. La oración intercesora puede ser trabajo arduo, pero es el trabajo más productivo que hay, porque me permite obrar por intermedio de ti. Piensa en cuánto más puedo hacer que tú. Tú no eres más que una persona, pero Yo soy todopoderoso y cuento con todos Mis ángeles y seres espirituales. La oración no es solo una forma más efi

caz de realizar Mi voluntad; es la forma ideal. Es el medio supremo para facilitar Mi plan.
(47)

La oración de intercesión también beneficia a quien se sacrifica orando por otros. Al derramar tu corazón rogando por los que te rodean te premio por tu generosidad y lealtad. Si acudes a Mí para pedir por otros, recompensaré tu sacrificio. Aunque unas pocas palabras no te parezcan mucho, y pienses que dedicar tiempo a orar no supone mucho esfuerzo físico, si abrieras más los ojos al reino de Mi Espíritu y Mi forma de obrar, verías que es la mejor ayuda que puedes dar en cualquier situación, incluso mejor que actuando físicamente. Ponerme primero es señal de que tienes fe en que velo por ti y por los destinatarios de tus oraciones, y esa fe es recompensada. (48)

Visualicen mentalmente cómo se materializa la respuesta a sus oraciones, conforme a la voluntad de Dios. Mientras oran, de ser posible, piensen en las personas y situaciones por las que ruegan. Eso aumentará su fe, ingrediente sin el cual no será posible obtener respuestas a sus oraciones. (49)

(Habla Papá:) Rogar por otros hace descender el Espíritu del Señor. Presentarle un pedido de oración genera un espíritu de fe, un espíritu positivo, pues se cuenta con que Él responda, haga algo, se mueva. El simple hecho de manifestar fe en Él con oraciones le agrada, y se pone a obrar en la situación o la vida de la persona por la que se ruega. (50)

¿Qué Sucede en el Mundo Espiritual Cuando Oramos?

Permitid que abra vuestros ojos espirituales para que veáis el alcance de vuestras oraciones. No podéis verlo con los ojos físicos. Apenas unos destellos por aquí y por allá. Experimentáis Mi toque sanador; me veis transformar corazones; veis que retiro obstáculos de vuestro camino, que hago posible que obtengáis las cosas y las victorias que necesitáis. Mas os digo, amores Míos, ahora solo veis por un cristal empañado.

Por eso, os digo que os debéis poner los anteojos de la fe. Así tendréis el desnudo para tomar posesión de la tierra. Consolad vuestro corazón con estas palabras, pues Mi deber es obrar maravillas en vuestro beneficio.

Vuestras oraciones accionan Mi mano para que obre en vuestro favor. No os contengáis, pues; no dejéis piedra sin remover. Derramad vuestro corazón ante Mí, presentándome todas vuestras peticiones, y os responderé. Solo Yo puedo proveer para vuestras necesidades y lograr los resultados deseados, mas debéis pedir con fe, no dudando nada. Pedid y se os dará. Presentadme vuestras peticiones; recordadme Mis promesas y no perdáis la fe; creed que puedo obrar lo que vosotros no podéis. (51)

En el Cielo veréis en su plenitud los frutos de vuestras plegarias. En la Tierra veis algunas manifestaciones de los milagros que han obrado vuestras oraciones, pero muchas cosas os están ocultas. Ese es el tesoro de los ruegos que me dirigís, que imploráis con fe y creéis por fe que responderé y haré lo que me pedís, aunque no siempre veáis los resultados.

A pesar de todo, confiáis y os aferráis a Mis promesas de que respondo a la oración, y ello me agrada. Debido a esa fe que habéis manifestado os he dado señales a fin de que veáis el fruto de vuestras oraciones. Sin embargo, hay muchas cosas más que no veis, las cuales se os revelarán en el Cielo. Y cuando las veáis, os maravillareis y os regocijareis. ⁽⁵²⁾

(Habla un ayudante espiritual:) Somos sus obradores de milagros, sus compañeros de oración en el Cielo. Cuando elevan una plegaria con auténtico fervor, eficacia y fe, nos ponemos de inmediato a actuar en el mundo espiritual. No se pierde ni un instante. No se malgasta un momento. En cuanto hacen su oración comenzamos a trabajar decididamente por ustedes, a veces incluso antes de que la hagan. Cuando sabemos que van a orar, empezamos a efectuar ajustes en el plano espiritual a fin de allanar el camino para la respuesta a la oración. ⁽⁵³⁾

Satanás y los Ángeles del Infierno atacan su vida de oración, su relación personal conmigo. A eso se dedican más que nada. Se proponen restar toda eficacia a sus oraciones, ya sea procurando que no lleguen hasta Mi trono de gracia, cosa que consiguen convenciéndolos para que no oren, o causándoles daños físicos o distracciones mentales, o mediante el letargo y una excesiva familiaridad con la oración, obstruyendo su conducto o impidiendo su conexión conmigo, y otras tretas por el estilo. Pretenden bloquear sus oraciones o impedir a toda costa que oren. Satanás se muere de celos por la fe que me profesan, y que manifiestan cada vez que oran y empuñan una de las armas espirituales. Y se ensaña de manera muy especial cuando manifiestan la más mínima fe en las armas espirituales que te he dado, como también cuando luchas por mantener tu relación estrecha conmigo.

Los Ángeles del Infierno, incluido el propio Satanás, me odian a muerte, y por lo tanto también detestan a Mis esposas. Atacan la conexión personal entre ustedes y Yo y nuestra comunicación, que depende de sus oraciones. También combaten sus oraciones de intercesión.

Pero por muy poderosos, vengativos y odiosos que sean los Ángeles Infernales del Mal, y por muy fieles que sean ellos a su juramento de pelear hasta las últimas consecuencias, ustedes no tienen por qué temer. Mi poder es superior. El poder que les concedo a ustedes es muy superior. El ungimiento de Mi Espíritu que hay en ustedes es mucho mayor y más poderoso. Yo seré el vencedor de todo el universo, derrotaré a Satanás y a todos sus demonios. Satanás combatirá sus oraciones, pero eso no quiere decir que sea capaz de detenerlas. En cuanto se reza una oración, hace efecto. Cuando oran, el poder generado se libera de inmediato, y actúo. Ustedes oran, Satanás lucha, y Yo hago los

milagros. Que Satanás los combata no quiere decir que los vaya a derrotar. En tanto que me obedezcan y cumplan Mis instrucciones, tienen la victoria asegurada. ⁽⁵⁴⁾

(Habla Papá:) Eso sí, tengo que reconocer que a nosotros nos resulta mucho más fácil orar, y que no nos exige tanta fe como a algunos de ustedes. Es que, como dije, lo vemos todo muy claro: que la oración *acciona la mano de Dios* a favor de ustedes. Apreciamos asimismo la rapidez con que una plegaria se empieza a procesar y de un modo u otro es atendida.

A ustedes les hace falta mucha más fe para confiar en que el Señor puede realizar lo que ha prometido y en que cuando se le pide algo con fe se recibe. ⁽⁵⁵⁾

Las oraciones que hacen en la Tierra son portentosas en el plano espiritual, y en algunos sentidos, hacen que Mi mano obre de maneras que las oraciones hechas en el Cielo no pueden motivar. Las oraciones hechas en la Tierra con plena fe son muy eficaces, tanto en el plano terrenal como en el espiritual. Ello se debe a que honro la fe de Mis hijos de la Tierra de un modo particular, y cumplo Mi promesa de responder sus oraciones. ⁽⁵⁶⁾

1. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:38
2. Ofensiva de oración 2007 #3647:99
3. ¡Conectémonos juntos! #3190:13
4. ¡Noticias y comentarios! Tercera parte #3053:21
5. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:18
6. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:4,5
7. ¡La celebración del aniversario de la Familia, 1999! #3225:44
8. Transmitir el Amor 2ª Parte #3782:73
9. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:184
10. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:129
11. Ofensiva de oración 2007 #3647:98
12. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:35, 36
13. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:49
14. Transmitir el Amor 2ª Parte #3782:88
15. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:57
16. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820-3821:29
17. ¡La oración surte efecto! #3173:31
18. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:41
19. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:39
20. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:19
21. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:22
22. Cómo amarme más, 1ª parte #3282:160
23. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:65
24. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:53
25. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:148
26. ¡Cartas de la Cumbre 96! 6ª parte #3092:102
27. Alabanza extrema #3641:70
28. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:2
29. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:28, 29
30. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:30-36
31. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:38-40
32. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:30
33. ¡Magníficas victorias! #3162:217
34. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! 2ª parte #3218:361
35. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:41
36. ¡La oración surte efecto! #3173:83
37. ¡Acción por medio de la oración! #3414:115
38. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:15
39. ¡Alaba hasta vencer! #3449:26
40. ¡Acción por medio de la oración! #3325:78
41. ¡La oración surte efecto! #3173:112
42. Alabanza extrema #3641:69, 71
43. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:25-27
44. ¡Acción por medio de la oración! #3414:113
45. ¡Acción por medio de la oración! #3414:89-91
46. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:90-92
47. Transmitir el Amor 1ª Parte #3781:75
48. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:73
49. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:161
50. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:24
51. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:87-89
52. ¡La oración surte efecto! #3173:26,27
53. Acción por medio de la Oración 5ª parte #3414:48
54. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:38-40
55. ¡La oración surte efecto! #3173:96, 97
56. ¡Promesas para el futuro! #3573:103